

ENTREVISTA a Andrzej Łukawski ssc, Postulador General

“Lo que más me fascina de la biografía de nuestros Mártires de Picpus es la profundidad de su relación personal con Dios”

- **¿Qué supone para ti, como Postulador General, la inminente beatificación de nuestros hermanos mártires Ladislás Radigue, Polycarpe Tuffier, Marcellin Rouchouze y Frézal Tardieu?**

Para todo Postulador, la celebración de la beatificación es un momento muy gozoso de culminación de un largo y arduo proceso, cuya tarea consiste en hacer un estudio minucioso de la vida y escritos del candidato a los altares, de las circunstancias de su muerte, de la fama de su santidad y de sus signos o, como en el caso de nuestros Mártires de Picpus, de la fama de su martirio. Los resultados de esta investigación se recogen después en la publicación más importante del proceso, la "Positio", preparada por el Postulador y sus colaboradores bajo la guía del Relator de la Causa, nombrado por el Dicasterio para las Causas de los Santos. El proceso de beatificación suele durar mucho tiempo, por lo que hay muchos postuladores y sus colaboradores. Cada uno es responsable de su propia etapa, realizando las tareas necesarias durante ese período: uno siembra, otro riega, un tercero cosecha. A mí me ha tocado recoger la cosecha del trabajo de todos mis predecesores en la larguísima historia de 125 años del proceso de beatificación de los Mártires de Picpus, y preparar, junto con otros, la ceremonia de su beatificación. Es también un momento de gozosa acción de gracias a Dios Nuestro Señor por la feliz conclusión del proceso y por el inmenso trabajo realizado por tantas personas.



- **¿Qué es lo que más te llama la atención del perfil biográfico del P. Ladislás y de sus hermanos?**

Lo que más me fascina de la biografía de nuestros Mártires de Picpus es la profundidad de su relación personal con Dios, completamente imbuidos de la espiritualidad de la Congregación de los Sagrados Corazones y de la fidelidad a sus deberes religiosos y sacerdotales. Son conscientes de sus propias debilidades y pecados, pero el amor y la confianza en el Señor Dios los superan con creces. No guardan rencor a sus perseguidores, sino que perdonan a todos de corazón. Son capaces de darse cuenta de los más mínimos gestos de amabilidad de los guardias. Incluso en la cárcel, no renuncian a rezar el breviario, que les da consuelo en esta difícil situación. Encuentran el modo de proporcionarles la sagrada comunión. La eucaristía y la adoración del Santísimo Sacramento son la necesidad espiritual más importante de sus corazones, como expresan bellamente las palabras del P. Ladislás, escritas al Superior General el 3 de mayo de 1871 desde la cárcel de Mazas: "Intento unirme al Santo Sacrificio celebrado

en nuestras capillas; a los adoradores que nos sustituyen al pie del Santo Tabernáculo. Me he vuelto y, como Daniel hacia Jerusalén, me vuelvo hacia los santuarios de la casa madre, y adoro con los miembros de la familia que siguen allí, ¡ay! en cautividad".

Durante su vida estuvieron unidos por su servicio a la Congregación en el seno del Consejo General, en el momento de su muerte estuvieron unidos en un sacrificio común de sangre, mientras que después de la muerte comparten la gloria de los bienaventurados.

■ ¿Qué nos enseñan a nosotros hoy nuestros hermanos SSCC mártires de Picpus?

Sobre todo, una sencillez de fe que no busca constantemente nuevas formas de expresión, sino que se centra en la fidelidad a la propia vocación religiosa y sacerdotal y en la plena confianza en el Señor Dios, sean cuales sean las circunstancias.

■ Cuéntanos cuáles serán los actos en torno a la beatificación en París.



Las celebraciones de la beatificación del P. Ladislao y de sus tres compañeros durarán tres días. La víspera de la beatificación, el 21 de abril, a las 20:30 h., está prevista una **vigilia de oración** en la capilla de Picpus, a la que están invitados los hermanos y hermanas SSCC ya presentes en París con sus acompañantes. Sin embargo, animamos a todos los miembros de la Congregación a conectarse espiritualmente y organizar vigilias similares en los lugares de nuestras presencias y ministerios, si es posible a la misma hora. Nuestros feligreses y otras personas pueden ser invitados a esta oración.

La **beatificación de los mártires de 1871** tendrá lugar, como sabemos, el sábado 22 de abril, a las 16 horas, en la iglesia de San Sulpicio de París. Porque esta iglesia está sirviendo de catedral mientras duren sus obras de renovación. Tras la misa de beatificación, se servirá un modesto refrigerio en la plaza delante de la iglesia para todos los que participen en la celebración, con el fin de compartir la alegría de elevar a los nuevos beatos a la gloria de los altares. Un poco más tarde, hacia las 19:00h., está prevista una cena oficial para los invitados.

El domingo 23 de abril será un **día de acción de gracias por la beatificación**. Antes del

mediodía, las dos Congregaciones organizarán misas de acción de gracias en sus respectivas sedes: los Religiosos de San Vicente de Paúl en el Santuario de Notre Dame de La Salette, y nosotros, a las 10.30 h en la capilla de Picpus, donde se depositarán los restos mortales -significantes reliquias de nuestros Mártires- tras la beatificación. También se está preparando una pequeña exposición dedicada al P. Ladislao y a sus tres Compañeros. A las 13:00 h. está previsto un almuerzo de celebración para

los Hermanos y Hermanas SSCC y los acompañantes cerca de Picpus, en la Fundación Eugène Napoléon.

La tarde del domingo está reservada a una acción de gracias conjunta con los Religiosos de San Vicente de Paúl en el lugar de la ejecución de nuestros Mártires, es decir, la Parroquia de Notre Dame des Otages, en la calle Haxo. Será en forma de vísperas solemnes que comenzarán a las 16 horas y serán el punto final de nuestra acción de gracias.

■ **¿Cómo podríamos prepararnos espiritualmente como Congregación para este evento?**

Nuestra preparación espiritual para la beatificación se viene realizando prácticamente desde la promulgación del decreto sobre el martirio de nuestros cuatro hermanos de Picpus, es decir, desde el 25 de noviembre de 2021. Para ello, la Comisión de Patrimonio Histórico y Espiritual SSCC ha preparado y publicado en la web de la Congregación diversos materiales para ayudar a los hermanos y hermanas a profundizar en el conocimiento de los Mártires y las circunstancias de su muerte, así como en su preparación espiritual personal y comunitaria para este gran y gozoso acontecimiento. Los materiales incluidos se completan y seguirán completándose con otros estudios. Uno de ellos será el texto de la Vigilia de oración, a la que, como ya he mencionado, estamos todos invitados la víspera de la beatificación, a las 20.30 h. -de Europa central-.

Hablamos aquí de algunos subsidios externos, que cada comunidad SSCC puede utilizar como quiera, según su propio criterio. Lo más importante, sin embargo, es nuestra disposición interior: acoger el don de la beatificación de nuestros hermanos que nos han precedido con espíritu de gratitud por el valiente testimonio de su fe y de su amor a Cristo y a la Iglesia. Al fin y al cabo, a esto estamos llamados también nosotros.

■ **La figura del P. Mateo Crawley-Boevey es bien significativa para ti. ¿En qué aspectos?**

Muchas gracias por esta pregunta, aunque no parece encajar con el tema de nuestra entrevista. Parece... Porque en realidad, cuando hablamos del **Padre Mateo** en el contexto de la beatificación de los Mártires de Picpus, estamos hablando de una persona que es otro posible candidato a los altares de nuestra Congregación. Y un candidato excepcional. Junto a **San Damián de Veuster**, es el segundo SSCC más reconocido en el mundo, un religioso de inmenso mérito para el desarrollo de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, para la formación espiritual de las familias y para impregnar de espíritu cristiano a sociedades y naciones enteras. Es mi gran sueño lograr el inicio de su proceso de beatificación, porque para mí es una de las estrellas más brillantes de nuestro cielo SSCC. Y no es solo mi opinión. Muchos hermanos y, sobre todo, multitudes de fieles de todo el mundo que han entrado en contacto con este carismático religioso y permanecen bajo su gran encanto e influencia, tienen una opinión similar.

No voy a ocultar que el P. Mateo me ha acompañado desde el principio de mi andadura en la Congregación de los Sagrados Corazones; no solo eso, incluso antes de ingresar en la Congregación, antes de conocer a esta maravillosa figura, mi familia hizo la entronización del Sagrado Corazón de Jesús, cuyo fundador, como sabemos, es precisamente el P. Mateo. Así que, si Dios Nuestro Señor lo permite, me gustaría presentar al próximo Capítulo General la petición de iniciar el proceso de beatificación del P. Mateo, porque estoy recibiendo señales de distintas partes del mundo de que muchas personas están esperando este momento con gran anhelo.